

LA UNIVERSIDAD COMO ACCESO A LA CULTURA

Eusebio Quiroz Paz Soldan

Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle

Se ha extendido ampliamente la idea que los jóvenes llegan a la Universidad, obligados por un sistema “tubular” de educación que los conduce a la fuerza a buscar y estudiar una profesión. Forma parte de las ideas que compartidas por los padres de familia, facilitar el acceso de sus hijos a la Universidad, para que puedan adquirir conocimientos prácticos para trabajar y valorarse por sí mismos.

Habitualmente los padres de familia se enorgullecen de tener hijos que han obtenido profesión universitaria, si es liberal, mejor para su éxito económico y social. No consideran en su idea de la Universidad que esta ofrece a sus hijos un acceso a otro medio que no sea el profesional, en sentido estricto.

Sin embargo lo que oferta la Universidad pública o privada, es acceso al mundo de la cultura humana por medio de las humanidades. En cierto modo que enseñe a pensar, hablar y recolectar textos sobre temas culturales.

El mundo cultural universitario humaniza a la persona, nos permite valorar el esfuerzo humano por crear y modificar, aun depredando la naturaleza.

Es la capacidad de pensar, analizar, resumir, proponer, plantear, lo que hace que la humanidad se convierta en un espacio de dialogo donde puedan apreciarse la peripecia humana desde tiempos remotos hasta el presente donde vemos que el progreso no siempre va de la mano del bien y que a veces hacemos daño al ambiente en vez de mejorarlo.

El mundo cultural es conocer la arqueología, la historia, la literatura, la concepción del mundo y de la vida, la base familiar de la sociedad, la organización social, y el uso del poder y de la política; así como el progreso que significa la aplicación de la inventiva humana a escala social para asegurar la supervivencia del grupo humano en el planeta. Así, la comprensión de este viaje interminable de la tierra a las estrellas y de la pugna del grupo social organizado, se logra en la Universidad por ello en la Universidad no debe perderse de vista su labor cultural y de acceso al gran mundo de la cultura humana, pues ello amplía el horizonte espiritual de los jóvenes estudiantes y les hace considerar los más pequeños logros de la civilización como resultado de un proceso de constante creación cultural que nos brinda el aula universitaria.